

INTERPELACIÓN CRÍTICA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA: EL CONTEXTO SOCIAL DESDE LA VISIÓN ESTUDIANTIL: NOELIA BRUZZONE

*Daniel Canosa**

Se comparte, con esta nueva entrevista, una propuesta que pretende habilitar un espacio crítico para los alumnos de Bibliotecología en Argentina, que estén cursando actualmente la carrera o finalizando sus estudios en sus respectivos espacios educativos. El propósito es profundizar en algunos interrogantes que permitan evaluar la formación bibliotecaria, sin dejar de lado cuestiones relativas al contexto social de la profesión.



Noticia biográfica

Noelia Bruzzone es estudiante de Bibliotecología

en la Licenciatura orientada a Tecnología de la Información en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Participa del proyecto de reconocimiento institucional de estudiantes (PRIES) "Sistematización de la experiencia en el diseño y desarrollo del repositorio institucional Filo Digital". Actualmente trabaja en la unidad de información correspondiente al Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (FFyL/UBA).

¿Por qué la Bibliotecología?

Siempre tuve una visión muy ideal del trabajo bibliotecario. De chica era usuaria de la biblioteca de mi barrio y siempre le preguntaba al señor que se encargaba de atender el mostrador cómo era trabajar ahí. Me encantaba la sola idea de estar rodeada todo el día de libros. El día de elegir una profesión me incliné por la carrera de Letras y, tras pasar unos años cursándola, caí en la cuenta de que quizás había estado errando en la elección y tomé la decisión de cambiarme a Bibliotecología.

Antes de descubrir la profesión, ¿ha frecuentado la consulta en bibliotecas?, ¿ha manifestado afición por la lectura, por alguna expresión artística, literaria o cultural en particular?

De chica frecuentaba bibliotecas, mi primer acercamiento fue la biblioteca escolar, que estaba un poco abandonada, y luego cuando descubrí el mundo de la literatura me hice socia de la biblioteca de mi barrio.

Dos preguntas en una: ¿Cuál fue el libro que más la influenció? y ¿qué está leyendo actualmente?

* Bibliotecólogo. Docente-Investigador. canosadaniel@yahoo.com.ar

Es difícil decidirse por un solo libro que me haya influenciado. La literatura siempre estuvo muy presente en mi vida, a los doce o trece me regalaron “Misteriosa Buenos Aires” de Manuel Mujica Láinez, fue mi primer libro de literatura, así que esa fue mi entrada a ese mundo; luego vinieron Cortázar, Puig, Arlt, sin dejar de lado a los rusos (Dostoievsky, Tolstoi, Turguenev) y algunos clásicos. Recientemente terminé de leer “Formas de volver a casa” de Alejandro Zambra y ahora estoy leyendo para rendir un final “Pioneros y hacedores: Fundamentos y Casos de Diseño de Interacción con estándares de Accesibilidad y Usabilidad”.

¿Cómo definiría a un bibliotecario?

El bibliotecario en su funcionalidad es una persona que sabe del uso de los sistemas de búsqueda y que provee información ante una necesidad de un usuario.

Una vez, una profesora dijo que el bibliotecario es una persona curiosa por naturaleza, creo que esa es una base fundamental para la profesión.

¿Qué opina del rol social del bibliotecario?

El rol social de nuestra profesión me parece fundamental. En esta función entiendo al bibliotecario como la persona encargada de derribar las paredes de la biblioteca para que la información esté a mano de los que más la necesitan. También me parece inherente a esta tarea que el bibliotecario salga y conozca a sus usuarios y cuáles son sus necesidades. Estos dos ingredientes hacen que la biblioteca funcione a favor de una comunidad y sea parte de ella.

Con respecto al plan de estudios de la carrera, ¿considera que sus contenidos favorecen la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades vinculados al rol social del bibliotecario?

En el plan de estudios están contempladas las funciones más elementales de la profesión, y en alguna materia introductoria se habla sobre el rol social del bibliotecario. Luego está en el estudiante aplicar los conocimientos que le brindaron en esa formación al campo social.

Se habla frecuentemente de un cambio de paradigma dentro de la

profesión (pasando del paradigma de la información al de la comunicación), según su enfoque particular. ¿Percibe ese cambio en el tratamiento docente de cada materia?

La mayoría de los docentes se concentran más en los aspectos técnicos, pero también hay una minoría que se enfoca en los aspectos comunicativos, esto lo viví más en el segundo tramo de la carrera –licenciatura– que en el primero.

En el caso que, promovido por el docente, haya realizado una práctica académica o pasantía en alguna unidad de información, ¿considera que los conocimientos adquiridos fueron suficientes para desempeñarse en tales prácticas? ¿Qué conocimientos tuvo que aplicar?

Sí, los contenidos fueron suficientes, creo que la carrera te brinda lo necesario para poder desempeñarte en las tareas bibliotecarias. Al realizar la práctica, que es condición necesaria para aprobar el primer tramo de la carrera, ya había trabajado en varias unidades de información (es la situación común de la mayoría de los estudiantes de bibliotecología), por ende apliqué lo que la carrera ya me había dado, sumado a lo que había aprendido en mi experiencia laboral. Los conocimientos aplicados fueron desde los procesos técnicos, hasta las técnicas de búsquedas, recuperación en bases de datos especializadas y un poco de conservación de materiales.

¿Considera que la bibliografía utilizada en materias relacionadas con tecnologías de comunicación e información se encuentra actualizada? ¿Supone válido el equilibrio entre teoría y práctica en relación a los conocimientos técnicos impartidos en la carrera?

Una de las falencias de la carrera es la poca actualización de la bibliografía, y este punto me parece crucial, ya que nuestra carrera está atravesada por las nuevas tecnologías que se van renovando año a año y van cambiando el paradigma de la información. El equilibrio

es válido entre la teoría y la práctica, aunque también es bastante arcaico en algunas materias –más específicamente del área de procesos técnicos–, ya que la práctica se realiza sobre formato impreso, mientras que en la realidad se hace en computadora. Pero eso también creo que es una carencia de la institución en brindar las herramientas adecuadas para el estudiantado de nuestra carrera (vale aclarar que es una carrera minoritaria –en cuanto a inscritos– dentro de la Facultad).

¿Suele participar en listas bibliotecarias? ¿Considera interesante el nivel de los debates? ¿Cómo percibe en dicho espacio la recepción de temas políticos?

Participo de listas bibliotecarias por mail y por facebook; el nivel de los debates es siempre estándar, ya que se plantean cuestiones que no están resueltas desde hace muchos años, como ser el status de la profesión, el armado de un movimiento sindical, etc. A veces percibo que no se toma mucho partido en cuanto a la situación política, se puede ver que algunos colegas quieren optar por una posición neutral en temas que son de importancia nacional e internacional.

A propósito de la neutralidad en el contexto bibliotecario, y según lo vivido como alumna de la carrera, ¿desde el aula el docente ha interpelado y/o analizado esta cuestión?

Nunca tuve oportunidad de analizarlo desde el aula docente, pero sí desde el ámbito más informal entre compañeros de la carrera o en el ámbito laboral, entre mis superiores y colegas. Supongo que esto se dio así ya que no se presentan los espacios propicios en el aula, esta es una de las grandes diferencias que encuentro entre la cursada en Letras, donde sí estaban planteados estos espacios de charlas coyunturales.

Como estudiante, ¿presenció en el aula un debate / clase / conversación / comentario / reflexión y/o contenido sobre la necesidad o no de contar con sindicatos / gremios / asociaciones en temas relativos a derechos laborales? En caso que la respuesta resulte negativa, ¿considera de utilidad

profesional que el docente favorezca espacios de discusión y debate sobre estas temáticas?

Haciendo memoria, me doy cuenta de que nunca presencié a nivel aula esos debates, y me parece que este tipo de diálogos pueden favorecer bastante a estas cuestiones que están estancadas desde hace tiempo en el ámbito bibliotecario.

¿Como percibe a la bibliotecología en contextos interdisciplinarios?

¿Resulta visible? ¿Siente que la carrera le otorga elementos para dar respuestas a problemáticas sociales que otras disciplinas sí ofrecen? (ejemplo, inclusión social, problemáticas de minorías sociales, desastres ambientales, conflictos bélicos, problemáticas jurídicas, etc.).

Me gustaría que fuese más visible la carrera en otros ámbitos. A veces la imagen de la profesión está muy anclada en el lugar físico de la biblioteca, mientras que se pueden hacer aportes significativos desde otros ámbitos. Esta preocupación la percibo en la mayoría de los colegas, por ejemplo cuando salen publicados avisos laborales donde el perfil que se describe para el puesto se ajusta perfectamente al de un profesional de la información, pero sin embargo cuando especifican qué título debería tener la persona que se presente a ese puesto, no figura el de bibliotecario.

¿Recuerda en alguna clase que el docente haya abordado cuestiones vinculadas a bibliotecas en contextos sociales vulnerables? (comunitarias, rurales, campesinas, indígenas, carcelarias o de temas relativos a minorías, desplazados sociales, multiculturalidad, comunidades sexuales, bibliotecas humanas, etc.).

Durante mi cursada hubo varios, un seminarios sobre bibliotecología social (entre ellos uno de herramientas para la bibliotecología social dentro del ámbito de la comunidad LGTTIBQ)1, los mismos no dependían del Departamento de Bibliotecología sino que estuvieron organizados por la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil.

Si le fuera dado proponer modificaciones en los planes de estudio de la carrera, ¿en qué aspectos técnicos y/o humanísticos focalizaría su atención? ¿Favorece la institución académica escenarios de discusión y debate que habiliten posteriormente la concreción de dichas propuestas por parte de los alumnos?

Focalizaría mi atención en actualizar el plan de estudios en el área de tecnología, y en alguna materia que sea formativa en cuanto al pensamiento abstracto, ya que nuestra área se rige por las praxis. Creo que esto último es bastante importante a la hora de poder desarrollar un marco teórico y así poder producir nuevos conocimientos dentro de nuestra área. La institución se rige por un co-gobierno donde estos espacios de participación son un derecho, se eligen por votación representantes estudiantiles que tienen voz en las juntas departamentales y

pueden hacer llegar este tipo de propuestas a las autoridades, pero más allá de ello –en el caso de nuestra carrera– veo bastante lejano que este tipo de reclamos se concreten.

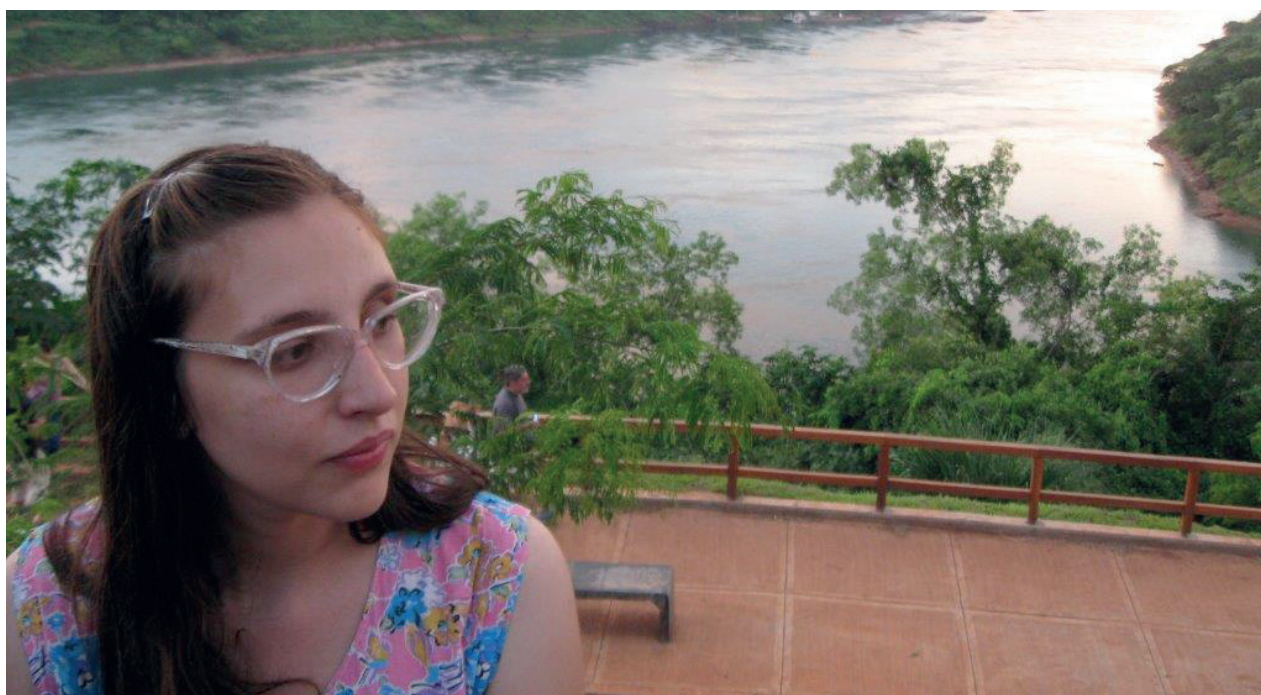
Se habla frecuentemente de la lenta desaparición del libro impreso, incluso en foros de bibliotecología. En su caso, como estudiante ligada permanentemente a la utilización de dispositivos físicos, digitales y/o virtuales, ¿qué le provoca esta situación?

El libro como formato data de miles de años, por ende no creo que su extinción sea factible, al menos en los próximos cincuenta años. Más allá de eso también me parece fundamental abrazar y saber manejar todas las nuevas formas de tecnología que facilitan el acceso a la información y acercan las distancias.

Muchas gracias Noelia.

Nota:

1. Julio Díaz Jatuf. Seminario-Taller: “Desarrollo de la colección en bibliotecas para la comunidad GLTTIBQ” (gay, lesbica, travesti, transexual, intersexual, bisexual, queer).



Recepción: 15 de marzo de 2017

Aprobación: 13 de abril de 2017

Publicación: Abril de 2017